



Cada niño.

Los bebés nacen aprendiendo; un niño nunca es demasiado pequeño para beneficiarse. Leer en voz alta les enseña nuevo vocabulario, nuevos conceptos y fomenta el amor por los libros.

Cada padre.

Usted es el primer y más importante maestro de su hijo. Lea con entusiasmo, utilice voces divertidas y haga efectos de sonido. ¡A su hijo le encantará!

Cada día.

Haga que la lectura en voz alta sea parte de su rutina diaria. (La hora de acostarse es un buen momento para leer en voz alta.) Pronto se convertirá en una parte valiosa de su día.